



HAL
open science

María Taclla, una estela al interior de una qocha en Azángaro, cuenca norte del Titicaca

Luis A. Flores Blanco, François Cuynet, Mark S. Aldenderfer

► **To cite this version:**

Luis A. Flores Blanco, François Cuynet, Mark S. Aldenderfer. María Taclla, una estela al interior de una qocha en Azángaro, cuenca norte del Titicaca. *Ñawpa Pacha - Journal of the Institute of Andean Studies* (Berkeley), 2011, 31 (2), pp.141-152. hal-03943095

HAL Id: hal-03943095

<https://hal.science/hal-03943095>

Submitted on 17 Jan 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Copyright

MARÍA TACLLA

UNA ESTELA AL INTERIOR DE UNA QOCHA EN AZÁNGARO, CUENCA NORTE DEL TITICACA

Luis Flores Blanco
François Cuynet
Mark S. Aldenderfer

En este artículo damos a conocer el hallazgo de una estela enterrada al centro de una laguna (qocha) seca, en la parte norte de la cuenca norte del Lago Titicaca en los Andes Surcentrales. Esta estela está decorada con una imagen de cuerpo serpenteante, cabeza felínica y apéndice bucal bifida. A través de una serie de comparaciones estilísticas y datos de campo sostenemos que la estela pertenece a Pukara, una cultura y estilo que se desarrolló desde hace 500 a. C. durante el período Formativo Tardío.

In this paper we report the discovery of a stele buried at the center of a dry pond (qocha) in the northern Lake Titicaca Basin in the south-central Andes. The stele is decorated with an image of winding body, feline head and a complex bifurcated, mouth with and appended ovoid motif. Through a series of stylistic comparisons and field data, we argue that the stele dates to Pukara times, which appeared in the basin after 500 B.C. and into the Late Formative period.

En el año 2007, dos de los autores de este artículo, realizamos una prospección intensiva y sistemática en el valle del río Ramis, cuenca norte del Titicaca, en la actual región de Puno, Perú. Teníamos el objetivo de mapear todos los sitios arqueológicos que pudieran encontrarse entre los ríos Pucara¹ y Azángaro. Estuvimos más interesados en ubicar asentamientos del período Arcaico y de su transición hacia el período Formativo (Aldenderfer y Flores 2008).

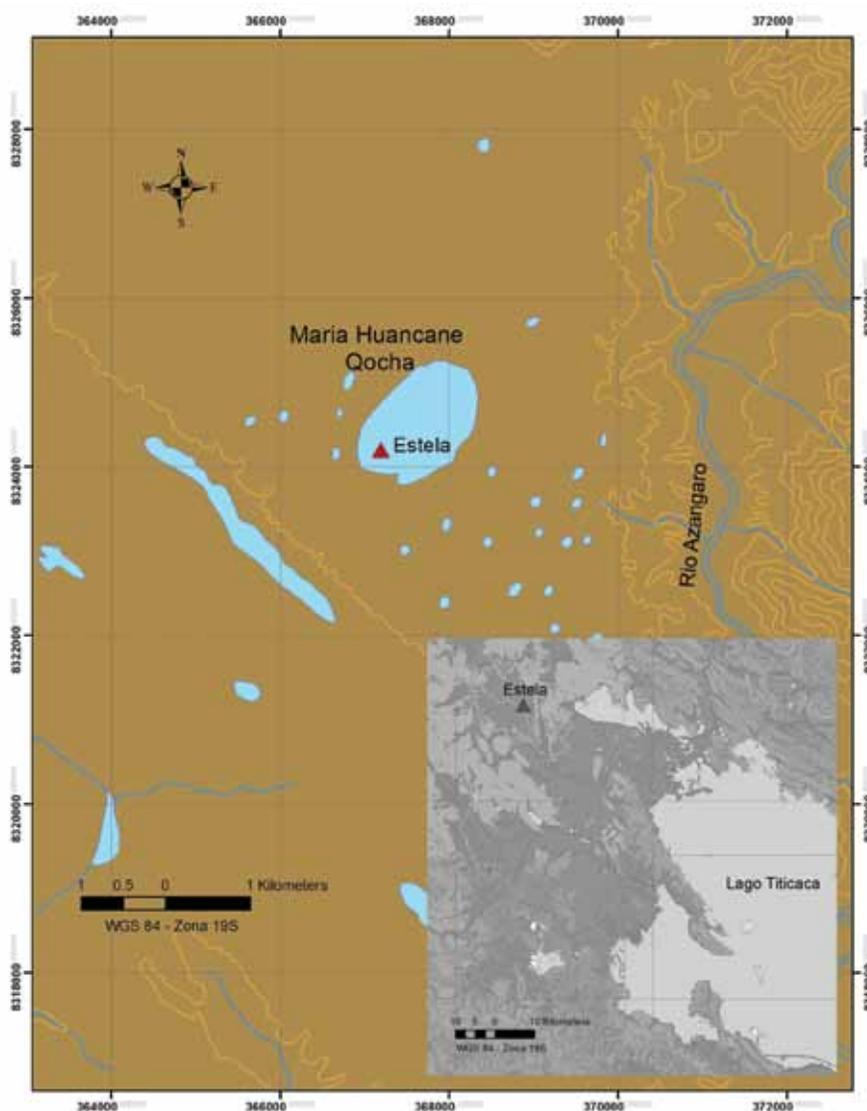
Como parte de esta inspección se recibió la noticia, por parte de un comunero de Tulani (distrito de Santiago de Pupuja, provincia de Azángaro), sobre el mito de una mujer petrificada en el centro de la *qocha*² María Huancané Qocha, perteneciente a la comunidad de Chiqchipani³ (Figuras 1 y 2). Esa noticia nos fue ratificada por varias personas que además aseveraron que dicha piedra aun existía en la zona.

L. Flores Blanco, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú; lflores78@gmail.com

F. Cuynet, Université Paris-Sorbonne (Paris IV), Francia; Francois.Cuynet@paris-sorbonne.fr

M. Aldenderfer, University of California, Merced, USA; maldenderfer@ucmerced.edu

Figura 1. Mapa de ubicación de la estela en el norte de la Cuenca del Lago Titicaca.



Al final de la temporada de campo, diciembre del 2007, la “mujer” fue rastreada y ubicada al interior de dicha *qocha*, que en ese momento se encontraba seca. Lo que los comuneros identificaban como a una mujer, y que llamaban María Tacla, era en realidad una estela.⁴ En agosto del 2009, regresamos con François Cuynet, para realizar una mejor descripción del monolito, hacer un reconocimiento pedestre más intenso en los alrededores y recoger datos etnográficos sobre el mito.

El objetivo de este reporte es exponer la información arqueológica relacionada a la estela, mientras los datos etnográficos, también recuperados, serán sustancia de otro artículo. Nuestro planteamiento, con

las reservas del caso, es hipotético, en tanto el tema de la cronología de la litoescultura es un problema aún por resolver.

A continuación, informamos la ubicación particular de la estela y la caracterizamos formal como tecnológicamente. Dicha descripción nos sirve para proponer una hipótesis de temporalidad para la estela María Tacla, la cual validaremos con una serie de datos indirectos, como comparaciones estilísticas con otras estelas, con grupos cerámicos y con los datos del análisis de nuestro material perteneciente a sitios del periodo Formativo y que están asociados a diferentes *qochas* (Aldenderfer y Flores 2008; Chávez 2008).



Figura 2. Vista general de la laguna María Huancane donde se ubica la estela.

Una síntesis del período Formativo en la cuenca norte del Titicaca

En un lapso de tiempo muy amplio, que los arqueólogos andinistas llaman el período Formativo, se logró cristalizar la civilización en la cuenca norte del Titicaca. Este proceso al menos puede ser divisible en tres períodos: Formativo Temprano (1600/1500–1400 a.C.), Formativo Medio (1400–500 a.C.) y Formativo Tardío (500 a.C.–400 d.C.).

Luego de un tiempo largo de vida nómada, durante casi todo el Arcaico, se da, a finales de este mismo período y durante el período Formativo Temprano, las primeras evidencias de aldeas más continuas, con un desarrollo económico más dependiente de la domesticación de plantas como la quinua y animales como los camélidos (Aldenderfer 2011; Craig 2011). Los mejores ejemplos están representados por sitios en la cuenca sur del Lago Titicaca (Aldenderfer 2011; Craig 2005,

2011; Stanish 2003). Desafortunadamente, se cuenta con poca información sobre sitios del Formativo Temprano, para el norte del lago.

Durante el período Formativo Medio se da la aparición de las primeras sociedades de rango (Stanish 2003), con evidencias de arquitectura pública, aunque de escala menor, como los ejemplos de Huatacoa, en el valle de Pukara, y Cachichupa en Putina; pero tal vez el sitio más reconocido sea Qaluyu; sin embargo, el más excavado viene siendo el sitio Taraco de Huancané. Cultural y estilísticamente el período ha sido definido por la cerámica Qaluyu y, al final de este período, por la tradición lítica Yaya-Mama (Levine et al. 2011; Plourde y Stanish 2006).

Finalmente, en el período Formativo Tardío se da el desarrollo de las organizaciones políticas complejas en la cuenca del Titicaca (Stanish 2003), con al menos dos centros regionales: Pukara al norte y Tiwanaku al sur. Para lo que nos atañe en este artículo, Pukara

fue el sitio mayor, con un kilómetro cuadrado (Klarich 2005: 186), en la cima de una jerarquía de asentamientos, aun poco conocida, donde además destacan otros como Quimsatinta, Cumparo, Calapuja y Taraco (Al-denderfer y Flores 2008; Levine et al. 2011).

Básicamente el presente trabajo se desarrollará dentro de los períodos, aquí definidos como Formativo Medio y Tardío, donde el trabajo escultórico, en piedra, estaba desarrollado y servía de soporte para comunicaciones culturales complejas.

El “Suche”, un tipo de Estela Pukara

La estela es uno de los dos tipos de esculturas reconocidas para el Altiplano, y la representación de la criatura compuesta, llamada el “Suche”, constituye uno de los motivos mayores de la iconografía Pukara. Esta figura zoomorfa se compone generalmente de un cuerpo ondulado de pez con una cabeza con rasgos de felino, casi siempre asociada a un anillo (Cuynet 2011).

Hay numerosos ejemplos de estelas encontradas en la cuenca del Lago Titicaca presentando esa imagen. El más conocido, y el iniciador del estudio de las esculturas Pukara, es el “Gato de Agua” descubierto en el sitio de Pukara por Luis Valcárcel en 1925 (Valcárcel 1932: 3-26). A partir de este elemento, varias otras estelas con un motivo principal de “Suche” fueron identificadas durante prospecciones alrededor de Pukara y en otros sitios de la región como en Qaluyu, Taraco y Cancha-cancha Asiruni o Tintiri (Chávez y Mohr-Chávez 1970: 26-30, figuras 1-3; Kidder 1943: 17, placa III, figuras 1-3, placa IV, figura 4; Mujica, comunicación personal a Cuynet, 2010; Stanish 2003: 111-113, figura 6.7; Tantaleán 2010; Valcárcel 1932: 24-26). Así, tenemos un motivo recurrente, en sitios ubicados generalmente cerca de un río y frecuentemente encontrados en la parte nor-oeste de la cuenca (Figura 3).

Estas representaciones de “Suche” se difunden tan al norte como en la región de Chumbivilcas, en el departamento de Cuzco (Chávez 1975). Allá fueron descubiertos artefactos con una iconografía idéntica a elementos de cerámicas y esculturas del sitio de Pukara (Chávez 1988: 31-37, figuras 5-9).

Lógicamente, una difusión espacial, tan importante hacia el norte, indica un valor primordial de la imagen de la estela del “Suche” en la propagación de la ideología Pukara y coincide con la difusión de otros elementos de la cultura material como son la cerámica y la propia arquitectura de plataformas y patios hundidos (Klarich y Flores 2010).

La Estela María Taclla en María Huancané Qocha

La estela María Taclla, que ubicamos dentro de María Huancané Qocha, guarda más similitudes al patrón de las estelas del “Suche” Pukara, que las particularidades atípicas que pudiera tener.

Dicha estela (Figuras 4 - 6) tiene una forma paralelepípedo rectangular casi perfecta, con 56 cm en la base y ligeramente menos ancho en la cumbre con 50 cm, de un metro de alto promedio y 20 cm de espesor. Los elementos que componen la imagen de la estela se encuentran con frecuencia en los otros ejemplos conocidos. La estela fue tallada a partir de un bloque de arenisca clara, roca muy común en la región. La talla está en medio-relieve en la fase principal, todos los otros lados están desnudos. La iconografía representa un motivo zoomorfo compuesto, que además del cuerpo similar a un pez, tiene una cabeza felínica asociada a una lengua bífida de reptil. El cuerpo está trabajado con facciones curvas, su interior se compone de dos líneas paralelas incisas delimitando la espalda, con otras líneas oblicuas en los costados, que lo interpretamos como columna vertebral. La cara, de forma triangular, se localiza en dirección de la cumbre de la estela, frente a un anillo en relieve rectangular. Como en la estela del “Gato de Agua” de Pukara, tiene ojos ovales, la configuración de las cejas unidas a la nariz, una boca ovalada de labios gruesos, y la representación de orejas semicirculares. Esos dispositivos atribuyen el rasgo felínico a la criatura. A través de esos elementos, el motivo representado, en la estela María Taclla, tiene todas las características iconográficas del “Suche” y el felino de las esculturas y la cerámica Pukara (Figuras 3 y 7).

De manera general, casi todas las estelas Pukara se presentan de forma rectangular acabando con una

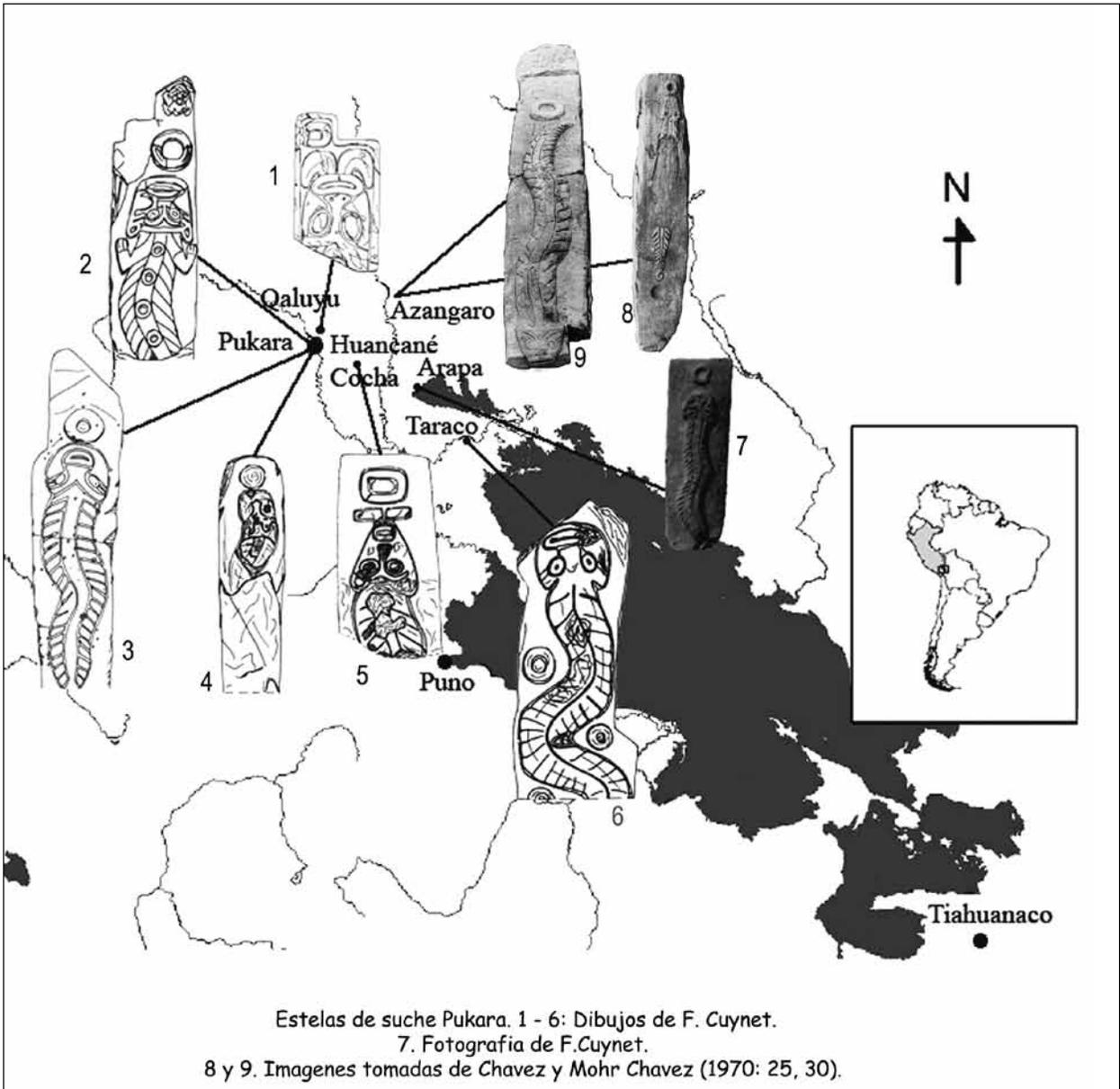


Figura 3. Mapa de distribución de las estelas del tipo “suche”.

muesca en la cumbre (Cuyenet 2011). Pero en el caso de la estela María Tacla, un rasgo atípico es la falta de este dispositivo. Se nota claramente que el monolito fue trabajado en una forma prevista sin muesca final.

Por otro lado, la estela se encuentra actualmente de pie, con una inclinación de 40 grados en promedio, de repente como consecuencia de las fallidas tentativas de su extirpación; pero el hecho que casi el 60 por ciento de la estela está enterrado bajo tierra, refuerza la posibilidad de ser un elemento *in situ*. Aunque no

podemos negar que su ubicación es atípica, debido a que las estelas se ubican generalmente asociados a sitios y próximos a ríos. En este caso está al centro de una *qocha*, sin ningún asentamiento cercano.

Para encontrar alguna relación espacial directa, que permita asociarlo culturalmente, en el 2009 realizamos (Flores y Cuyenet) un rápido reconocimiento pedestre por todo el contorno de la *qocha*, pero no encontramos ningún rastro.

Sin embargo, los datos generales de nuestra



Figura 4. Imagen frontal de la estela de María Huancane Qocha.



Figura 5. Imagen lateral de la estela de María Huancane Qocha.

prospección sistemática del 2007 evidencia que, por recurrencia estadística, las pampas con *qochas* están asociadas en mayor proporción a cerámica Pukara, así lo ratifica las excavaciones en tres asentamientos en las comunidades de Llallahua, Tulani y Laroqocha (Aldenderfer y Flores 2008; Craig et al. 2011), donde el 60 a 70 por ciento del material cerámico es Pukara Clásico, el resto es mayormente cerámica de la transición Qaluyu/Pukara y muy escasamente material de estilos Huaña y Colla (Chávez 2008).

Datos comparativos: Cerámica y Litoescultura Pukara

Sin excavación, ¿cómo se puede relacionar temporalmente el monolito como perteneciente a la época Pukara? Por suerte, tenemos varios elementos líticos en la cuenca del Lago Titicaca y en otras áreas de ocupación Pukara (mencionado arriba), que presentan el mismo tipo de imagen, lo que nos da un conjunto iconográ-

fico coherente. Todas las estelas “Suche” de Pukara tienen en común, que dicho motivo es el principal, con un cuerpo serpenteante, pero con la particularidad de una espalda con divisiones, con cabeza, cara felínica y algunas con lengua bífida y anillo frontal, así lo evidencia también la estela María Tacla. Por la comparación hecha, se puede integrar dicha estela en esta unidad cultural Pukara, pero esto no soluciona el problema de la periodificación. Por eso, necesitamos recurrir a otro medio auxiliar.

Gracias a las varias excavaciones y a los datos radio-carbónicos, tenemos idea de la posición cronológica de Pukara (500 a.C.–400 d.C.) y de su estilo cerámico (Klarich 2005). Si hacemos la comparación entre la iconografía presentada en la estela María Tacla y los motivos de la cerámica Pukara, notamos muchas similitudes. En los dos tipos de soporte, cerámica y litoescultura Pukara, encontramos una forma zoomorfa serpenteante, con una cabeza felina, de orejas, boca y ojos redondos, y la presencia del apéndice bífido frente a la boca (Chávez 1992: 705, figura 204; Rowe y Brandel

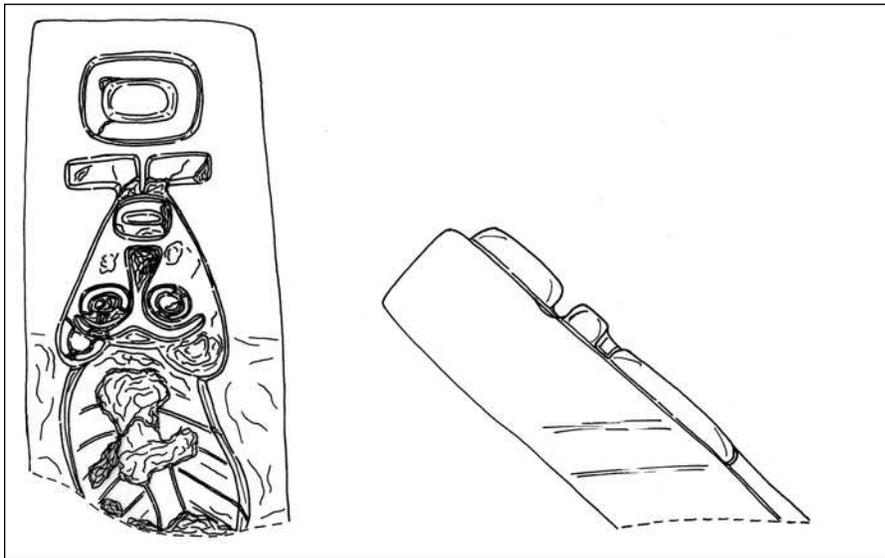


Figura 6. Dibujo frontal y lateral de la estela de María Huancane Qocha.

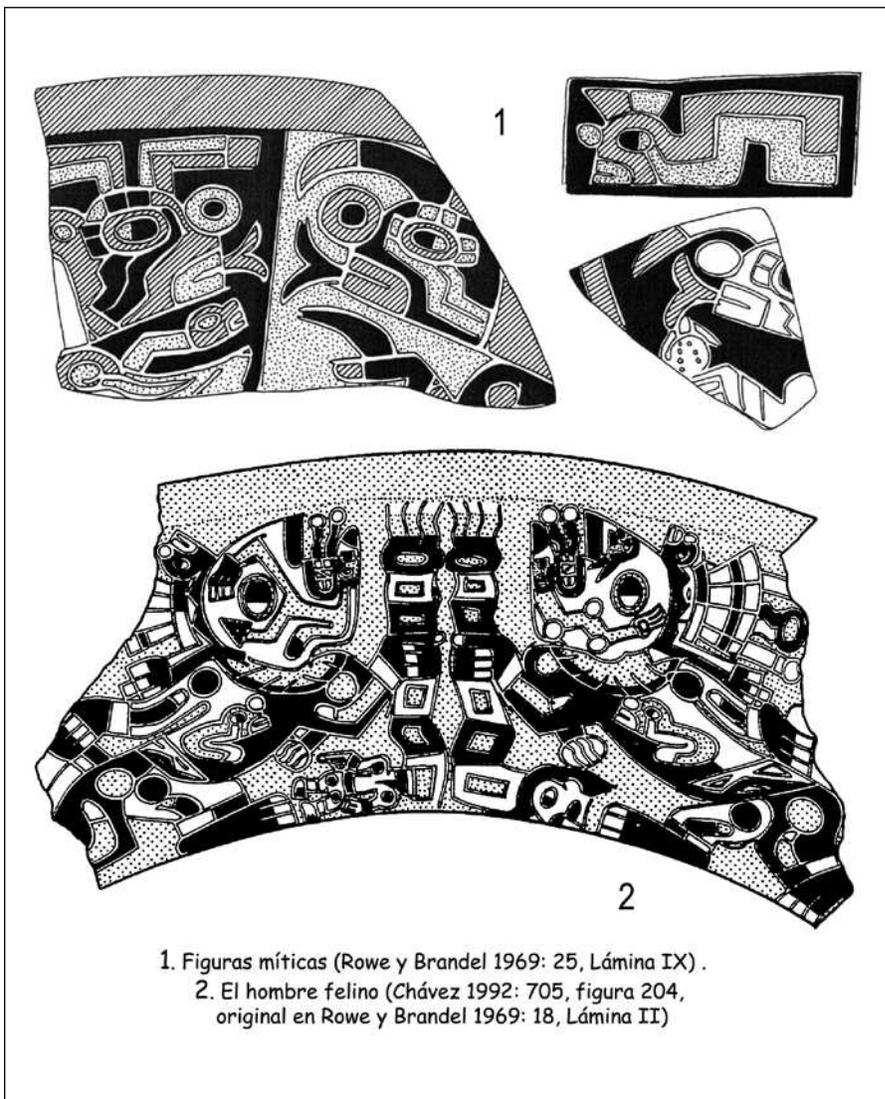


Figura 7. Representaciones de iconografía de cerámica Pukara donde sobresale el personaje animal con forma de pez, felino y reptil, nótese la lengua bífida.

1. Figuras míticas (Rowe y Brandel 1969: 25, Lámina IX) .

2. El hombre felino (Chávez 1992: 705, figura 204, original en Rowe y Brandel 1969: 18, Lámina II)

1969-1970: 25, lámina IX; véase Figura 7). Como lo veremos en detalle en el siguiente capítulo, todas estas características y motivos componentes no son exclusivos de Pukara, porque aparecen también en la tradición Yaya-Mama, e incluso en Tiwanaku, aunque en ambas, de manera subordinada y/o simplificada.

Encuentros y desencuentros entre los estilos de estelas durante el período Formativo: Las tradiciones Yaya-Mama y Pukara

Las primeras estelas, ordinariamente atribuibles a las primeras fases del Formativo Medio temprano, han sido presentadas exentas de iconografía (Stanish 2003: 129; Tantaleán 2010: 46).

Tal vez las primeras esculturas decoradas pertenecen a la fase tardía del Formativo Medio, tiempo en que se desarrollaba Qaluyu y se da la tradición Yaya-Mama, definido por monolitos, generalmente de arenisca roja, tallados en bajo relieve en los cuatros lados, mostrando una representación central, a veces doble, de personajes antropomorfos erguidos con los brazos cruzados en el pecho y figuras laterales de serpientes, mayormente bicéfalas, representados de manera llana y con cabezas triangulares, orejas, ojos circulares y bocas ovaladas. El ejemplo distintivo de esta tradición es la estela de Taraco de Huancané y otras en la cuenca norte del Titicaca (Chávez y Mohr-Chávez 1975).

Sin embargo, la tradición Yaya-Mama no se presenta estilísticamente monolítica, sino más bien divergente como lo demuestra las cuatro estelas de Khonkho Wankane, en la pampa Machaca en Bolivia, sur del Titicaca (Ohnstad 2005, 2011). La principal diferencia es la representación del personaje antropomorfo central, que a diferencia de Taraco donde es dual, en Khonkho Wankane es único, reservando la parte posterior para una presencia rica de iconos como los “hombres caídos”, varios anillos agrupados, figuras llamoides, entre otros. Si bien es coincidente, en ambos, la presencia de figuras serpenteantes laterales y secundarias, a diferencias de las estelas Yaya-Mama del norte de la cuenca del Titicaca, en las del sur tienen formas más complejas (Figura 8), como las cabezas y caras que copian muchas

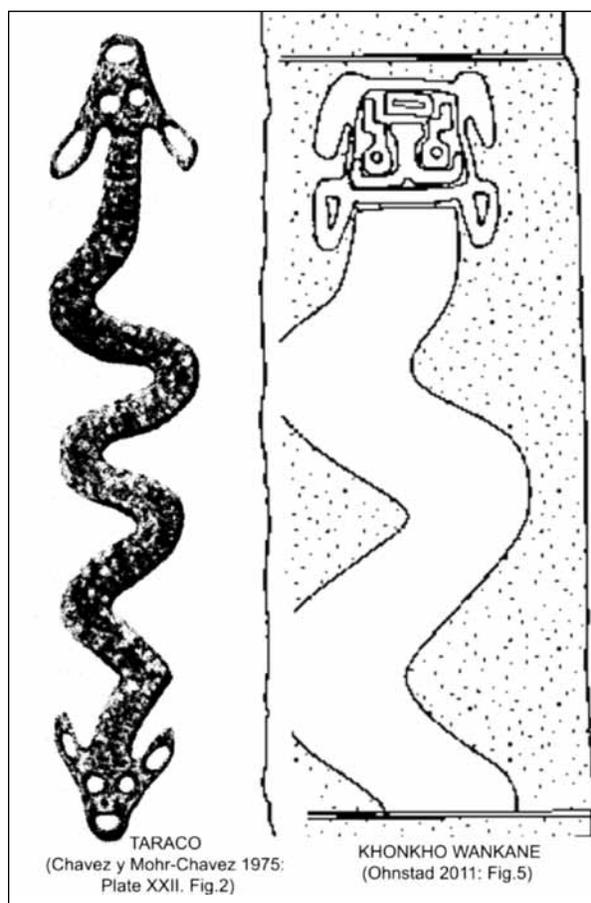


Figure 8. No caption supplied!

de las formas similares del personaje principal, con orejas de felinos, apéndices o bigotes, nariz en forma de T, ojos circulares y boca en ovalo cuadrado (Janusek 2007: 36; Ohnstad 2005, 2011; Stanish 2003: 131).

Estas diferencias estilísticas, que llevan hacia una mayor complejización de los motivos, dentro de la tradición Yaya-Mama, tal vez, se pueden explicar por un desarrollo estatuario de la misma, desde el Formativo Medio hasta el Formativo Tardío superior, y que es notorio en Khonkho Wankane (Ohnstad 2011).

Comparando la Tradición Yaya-Mama con la de Pukara, en relación a las figuras serpenteantes, existen diferencias sustanciales en la jerarquía y forma de representarlos. En Pukara, la figura serpenteante, designada como el “Suche”, es el personaje principal, muchas veces único, y no secundario o lateral como en Yaya-Mama. Si bien los componentes de la cara son similares a los ejemplos tardíos de Yaya-Mama, de Khonkho

Wankane (Figura 8), mayormente en Pukara la boca está al frente de un anillo en relieve; además, algo particular en las estelas Pukara son que los cuerpos serpenteantes presentan divisiones lineales, a manera de columna vertebral.

Si deseásemos llegar a una conclusión en esta comparación, tenemos que decir que estilísticamente hay mayor similitud en la forma serpenteante de Pukara con la expresión tardía de la tradición Yaya-Mama, representado en Khonkho Wankane; sin embargo, las diferencias son sustanciales y nos permiten separarlos como elementos de dos grandes tradiciones.

Interpretando la piedra

Evidentemente el aspecto temporal es aún problemático para la litoescultura, y en general para lograr la diferenciación entre estilos, los cuales se presentan divergentes. Estos contrastes han sido interpretados como producto de la diferenciación de los grupos sociales durante el período Formativo Tardío (Janusek 2005, 2007; Ohnstad 2011; Stanish 2003). Este espacio atomizado también lo evidencia, por ejemplo, la convivencia de estilos cerámicos Pukara y Qaluyu en el Ramis (Chávez 2008), en Azángaro (Tantaleán 2010: 62) y en el mismo sitio de Taraco de Huancané (Levine et al. 2011); además destaca la poca presencia de asentamientos Qaluyu en el valle de Pucara (Aldenderfer y Flores 2008), a diferencia por ejemplo del valle de Huancané donde evidencias Qaluyu son más frecuentes (Plourde y Stanish 2006: 248). También, como hemos mostrado acá, la persistencia, y también los cambios, de un estilo estatuario Yaya-Mama, traspasando los períodos construidos por los arqueólogos.

Sin embargo, mas allá de esta atomización, en la litoescultura también podemos distinguir dos grandes tradiciones que transcurrirán por gran parte del Formativo, especialmente en su fase tardía. Por todo ello, es más plausible asociar la estela María Tacla al estilo y la tradición Pukara.

Por otro lado, su ubicación, dentro de una *qocha*, estaría acorde con la relación simbiótica entre una representación tripartita (pez-felino-reptil) relacionado con el agua, en un momento donde era vital mantener los vínculos con las fuerzas naturales que permitían la

renovación agrícola y la fertilidad (Hastorf 2005: 67). Además la representación serpenteante puede ser interpretada como riachuelos “vivos”, y la supuesta columna vertebral del cuerpo sería los rastros de un ancestro (Janusek 2007: 38; Ohnstad 2011: 123). Todo ello puede servir para interpretar la estela María Tacla como una figura saliendo del inframundo de la *qocha*, representando así el agua que brota y permite la fertilidad de/para los seres humanos. Hasta el día de hoy la estela es venerada como una huaca femenina, llamada María Tacla, y su culto está vinculado a la fertilidad en su sentido más amplio.

Conclusiones

Muy probablemente tenemos aquí, luego de mucho tiempo, una estela en su lugar, el centro de una *qocha*, con vínculos estilísticamente comparables, en soportes como estelas y cerámicas de la región, que nos ayuda a concluir que la estela María Tacla es de tradición Pukara.

Además, la estela María Tacla, por sus atributos iconográficos y del paisaje que forma parte, representa la materialización de una huaca femenina vinculada a la fertilidad de la tierra. Sólo la excavación de la misma estela y la datación de algún componente asociado podrán asignar una cronología exacta, aunque conseguirlo implicaría un grave problema social con la comunidad campesina, por lo muy arraigado que está el respeto por la piedra.

Agradecimientos

Los autores desean agradecer a Silvia Román, Albino Pilco Quispe, Honorato y Humberto Tacca por su ayuda con el trabajo de campo. También nos gustaría agradecer a las comunidades quechuas de la provincia de Azángaro por su amable hospitalidad. El descubrimiento se llevó gracias al proyecto del Ramis autorizado por RDN N° 870 del Instituto Nacional de Cultura. La investigación ha sido posible por el apoyo de subvenciones de NSF BCS-0737793 otorgadas a Aldenderfer y la ayuda financiera a François Cuyet por l'Université Paris-Sorbonne.

Notes

1. Hacemos en este texto la diferenciación cuando nos referimos a Pukara la cultura, estilo y sitio arqueológico; de Pucara el pueblo actual, río y valle.
2. *Qocha* es un término quechua que hace referencia a todo tipo de almacén de agua. En la región de la Cuenca del Titicaca representa un sistema tecnológico de lagunas artificiales, unidos por canales, acomodadas a la topografía, alimentadas en las temporadas de lluvia y que sirvieron y sirven para almacenar agua (Flores y Paz 1983).
3. En las coordenadas UTM 367189.1363 E, 8324202.6049 N del sistema WGS 84, Zona 19S.
4. En comunicación personal Jorge Flores Ochoa (noviembre del 2009) comentó a Luis Flores que tenían conocimiento (junto con Percy Paz) de una escultura en la zona de las *qochas*. Por la revisión bibliográfica concluimos que deben referirse al monolito reportado, en sus trabajos, en la comunidad de Lllallahua (e.g. Flores y Paz 1983: 138).

Referencias Citadas

- Aldenderfer, Mark
2011 Balances y perspectivas del período arcaico (8,000 – 1500 a.C.) en la Región de Puno. En *Arqueología de la Cuenca del Titicaca, Perú*, editado por Luis Flores y Henry Tantaleán, en prensa.
- Aldenderfer, Mark y Luis Flores
2008 *Informe Final: "Prospección arqueológica, con excavaciones restringidas, en la cuenca del Ramis (parte baja del río Pucara y el río Ramis), Puno-Perú"*. Reporte subministrado al Instituto Nacional de Cultura.
- Chávez, Cecilia
2008 *Análisis de la cerámica de los sitios RM-348, RM-621 y RM-1192 del Proyecto Ramis 2007*. Informe en archivo del Programa Collasuyo, Puno.
- Chávez, Sergio J.
1975 The arapa and thunderbolt Stelae: a case of stylistic identity with Implications for Pucara influences in the area of Tiahuanaco. *Ñawpa Pacha* 13: 3-26. Berkeley, California.
1988 Archaeological reconnaissance in the Province of Chumbivilcas, south highland Peru. *Expedition* 30 (3): 27-38. University Museum Magazine of Archaeology and Anthropology, University of Pennsylvania.
1992 *The conventionalized rules in Pucara pottery technology and iconography: Implications for socio-political developments in the northern Lake Titicaca Basin*. Disertación de doctorado inédita, Department of Anthropology, Michigan State University.
- Chávez, Sergio J. y Karen Mohr-Chávez
1970 Newly discovered monoliths from the highlands of Puno, Peru, *Expedition* 12(4): 25-39, edited by the University Museum Magazine of Archaeology and Anthropology, University of Pennsylvania.
1975 A Carved stela from Taraco, Puno, Peru, and the definition of an early style of stone sculpture from the altiplano of Peru and Bolivia. *Ñawpa Pacha* 13: 45-83. Berkeley, California.
- Cuynet, François
2011 Las esculturas Pucara: Síntesis del conocimiento y verificación de los rasgos característicos. En *Arqueología de La Cuenca del Titicaca, Perú*, editado por Luis Flores y Henry Tantaleán, en prensa.
- Craig, Nathan
2011 Transiciones del Arcaico Tardío al Formativo Temprano. Una perspectiva desde la arqueología de la unidad domestica en dos sitios del valle del río Ilave, cuenca del Lago Titicaca. En *Arqueología de La Cuenca del Titicaca, Perú*, editado por Luis Flores y Henry Tantaleán, en prensa.
2005 *The Formation of early settled village and the emergence of leadership: a test of three theoretical models in the rio Ilave, Lake Titicaca Basin, southern Peru*. Tesis inédita presentado a la Universidad de California, Santa Bárbara.
- Craig, Nathan; Mark Aldenderfer; Catherine Rigsby; Paul Baker y Luis Flores Blanco
2011 Geologic constraints on rain fed qocha reservoir agricultural infrastructure, Northern Lake Titicaca Basin, Peru. *Journal of Archaeological Science*, en prensa.
- Flores Ochoa, Jorge y Percy Paz
1983 La agricultura en lagunas del Altiplano. *Ñawpa Pacha* 21: 127-152. Berkeley, Institute of Andean Studies.
- Hastorf, Christine
2005 The Upper (Middle and Late) Formative in the Titicaca region. En *Advances in Titicaca Basin Archaeology – 1*, editado por Charles Stanish, Amanda Cohen y Mark Aldenderfer, pp. 65-94. Cotsen Institute of Archaeology, UCLA.
- Janusek, John
2007 Centralidad regional, ecología religiosa y complejidad emergente durante el período Formativo en la cuenca del Lago Titicaca. *Boletín de Arqueología PUCP* 11: 23-51, Lima.

-
- 2005 Patios hundidos, encuentros rituales y el auge de Tiwanaku como centro religioso panregional. *Boletín de Arqueología PUCP* 9: 161-184, Lima
- Kidder, Alfred, II
1943 Some early sites in the northern Lake Titicaca Basin. *Papers of the Peabody Museum of American archaeology and ethnology*, Harvard University, 27(1). Cambridge, MA.
- Klarich, Elizabeth
2005 ¿Quiénes eran los invitados? Cambios temporales y funcionales de los espacios públicos de Pukara como reflejo del cambio de las estrategias de liderazgo durante el período Formativo Tardío. *Boletín de Arqueología PUCP* 9: 185-206, Lima.
- Klarich, Elizabeth y Luis Flores
2010 Continuidad e innovación de la cerámica Pucara: 3000 años de producción alfarera en la cuenca norte del Titicaca. En *Toro, Torito de Pucará. Galería y estudios*, pp. 23-31. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. Lima, Perú.
- Levine, Abigail; Cecilia Chavez; Amanda Cohen; Aimée Plourde y Charles Stanish
2011 El surgimiento de la complejidad social en la cuenca norte del Titicaca. En *Arqueología de la cuenca del Titicaca, Perú*, editado por Luis Flores y Henry Tantaleán, en prensa.
- Ohnstad, Arik T.
2005 La escultura de piedra de Khonkho Wankane. En, *Khonkho Wankane: Primer informe preliminar del Proyecto Arqueológico Jacha Machaca*, editado por J. W. Janusek, páginas 52-68. http://www.khonkhowankane.org/Informe_2008_pp2_18.pdf. Informe presentado al Viceministerio de Cultura, La Paz, Bolivia
- Plourde, Aimée y Charles Stanish
2006 The emergence of complex society in the Titicaca Basin: the view from the north. En *Andean Archaeology III: North and South*, editado por W. H. Isbell y H. Silverman, pp. 237-257. Kluwer/Plenum, New York.
- Rowe, John y Catherine Brandel
1969-70 Pucara style pottery designs. *Ñawpa Pacha* 7-8: 1-16. Berkeley, California.
- Stanish, Charles
2003 *Ancient Titicaca: the evolution of complex society in southern Peru and northern Bolivia*. University of California Press. Berkeley and Los Angeles.
- Tantaleán, Henry
2010 Del espacio inclusivo al espacio exclusivo: Las primeras sociedades sedentarias (1400 ANE - 400 DNE) del valle del Quilcamayo-Tintiri, Azangaro, Puno. En *Arqueología en el Perú: Nuevos aportes para el estudio de las sociedades andinas prehispánicas*, editado por Romero y Pavel, pp. 39-69, Lima.
- Valcárcel, Luis E.
1932 El gato de agua: Sus representaciones en Pucara y Nazca, *Revista del Museo Nacional* 1(2): 3-27, Lima.